



Mártires por la familia

Jugarse la vida

Personajes que han dado la vida

En el mundo hay muchas personas que han amado de verdad y han dado la vida. Son los que hacen que el mundo siga adelante ... ¿Conoces a estos personajes? ¿Qué te dice lo que dicen?



Jesús de Nazaret
"Amaos unos a otros como yo os he amado"

Josep Manyanet
"El que juzga a otro sin fundamento, atropella la caridad y ofende la justicia"



Teresa de Calcuta
"El fruto del amor es la entrega a los demás"



Jaume Puig
"La amistad sí, el pecado no."



Sebastià Llorens
"El matrimonio se ha de fundar en un amor de duración eterna."

| Nombre y apellidos | | | | Curso y clase | |
|---|-------------------------|-----------------------|--------------------------|-------------------|-------------------------|
| | Jesús de Nazaret | Josep Manyanet | Teresa de Calcuta | Jaume Puig | Sebastià Llorens |
| Donde nacieron | | | | | |
| Explica la frase de cada personaje | | | | | |
| Mira los vídeos ("La persecución religiosa" y "Entrevistas") del Web y explica: | | | | | |
| - la diferencia entre víctimas de la guerra y mártires de la persecución religiosa. | | | | | |
| - Porque se dejaron matar? | | | | | |
| - Porque se hace la beatificación en Tarragona? | | | | | |
| Explica el contexto histórico de lo que sucedió. | | | | | |
| Da tu opinión (¿tú qué opinas?) | | | | | |

Beatos Jaime Puig y 19 compañeros: mártires por la familia



El próximo día 13 de octubre será una día importante para nuestra Congregación. La Iglesia proclamará beatos a 19 religiosos Hijos de la Sagrada Familia y un joven laico, que murieron como mártires, junto con otros 500 entre obispos, sacerdotes, religiosos, monjas y laicos de diversos lugares de España, que, como ellos, fueron asesinados en desatarse una despiadada persecución religiosa en nuestro país con el estallido de la Guerra Civil.

Que este acontecimiento tenga lugar en Tarragona, no es casual: Es la Archidiócesis que aporta el grupo más numeroso de personas que serán beatificadas, - entre ellas el obispo auxiliar de aquella diócesis, monseñor Manel Borràs, y porque Tarraco fue la ciudad de la antigua Hispania romana donde se derramó la primera sangre martirial de su obispo santo Fructuoso y los diáconos Augurio y Eulogio (s. IV) en el anfiteatro de aquella ciudad.

Para la Congregación, es un acontecimiento al que, ciertamente, nunca habría querido ser convocada: Es el recuerdo de que 19 de sus miembros y un exalumno de sus escuelas, fueron víctimas de la persecución religiosa que va embistió a nuestro país y que destruyó mucho de lo que con tenacidad y generosidad de espíritu se había edificado hasta aquel momento.

Sacerdotes y educadores venerables como los pp. Narciso Sitjà, Juan Cuscó, Pedro Sadurní, Fermín Martorell, los tres hermanos Francisco, Jaime y Ramón Llach, Juan Franquesa y Ramón Oromí. De otros sacerdotes, más jóvenes, en pleno dinamismo pastoral y académico, como los pp. Jaime Puig, los dos hermanos Eduardo y Ramón Cabanach, José Vila, Pedro Verdaguer y Roberto Montserrat. El hermano Segismundo Sagalés, maestro de parvulario: él salvó los restos mortales del P. Manyanet. Los hermanos escolares que cursaban estudios de teología Pedro Ruiz, Pedro Roca y Antonio Mascaró. Y el joven de Blanes Sebastián Llorens, fiel amigo del p. Jaume Puig.

Los mataron por el hecho de ser quien eran: Sacerdotes, religiosos que habían entregado su vida a educar a los niños y a los jóvenes; que ejercían el sacerdocio en las escuelas con las celebraciones litúrgicas, la predicación, la confesión, la pastoral escolar; con una vida de oración intensa y un testimonio de vida religiosa ejemplar y a menudo admirado.

Y al mismo tiempo, toda vez que los hechos desgraciadamente fueron así, es justo que hagamos memoria de su sacrificio. "Lavaron sus vestiduras con la sangre del Cordero" (*Apocalipsis 7, 14*), que es Jesucristo.

Para nosotros, ahora, son y serán los "Mártires por la familia":

- Mártires, porque han sido "testigos de la fe" en Jesús hasta dar la vida en Él y por Él.
- Mártires, para que fueron perseguidos y asesinados a causa de esta fe.
- Mártires, para que aceptaron este destino suyo, como un último gesto de una vida santa.

Y los adoptamos como "Mártires por la familia", porque habían dedicado su vida a hacer realidad entre los niños y los jóvenes de sus escuelas el ideal fundacional del P. Manyanet: "Haced que cada hogar sea un Nazaret".

Proclamar su martirio no es pues, ni puede ser, un acto de revanchismo, de acusación contra nadie, de tendenciosidad política, de incidir en dolorosas heridas pasadas. Más bien nos es necesario, para nosotros, que su testimonio no nos pase en balde. Por eso, el valor de su martirio nos puede ayudar a

- Poner fe y confianza en Dios en cualquier momento de nuestra vida: reencontrar en Dios la fuerza para encarar todos los acontecimientos de nuestra vida, de nuestras familias; la rectitud de vida fundamentada en la luz de la verdad, la bondad, la justicia.
- "No tengáis miedo": No escondamos nuestra fe. Su gesto valeroso nos hace ver también a nosotros que ser cristiano puede comportar incomprendimientos, burla, discriminaciones, persecución. "Dichosos vosotros cuando, por causa mía, os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa: Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros" (Mt 5, 11-12). Es un reto a vivir "en cristiano" con naturalidad, dando un testimonio de vida coherente, fiel, alegre, sin esconderse y sin, tampoco, enorgullecerse.
- La paz interior que da siempre el seguimiento de Jesús.
- Murieron perdonando a sus verdugos: un gran mensaje de perdón y de reconciliación.
- Evitar el rechazo y las luchas a causa de la diversidad de creencias: Un gran mensaje y compromiso por la tolerancia y el respeto.

